

EL ENTREDICHO



N° 31

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2024



HOJAS INFORMATIVAS DE LA
ASOCIACIÓN SAN JUAN

CONTENIDOS

Con la puerta abierta y la luz encendida.....	01
San Martín.....	02
Creando Comunidad Educativa:	
<i>Tiempo de Adviento.....</i>	03
El Viaje de San Brandán.....	05
Los Gestos de la Pedagogía Curativa y la Terapia Social.....	12
Agüitas de casa:	
<i>Agüita de tomillo.....</i>	18
El Gesto Social:	
<i>La Escalera.....</i>	19
Saludo Navideño.....	21
Versos de Navidad a Reyes.....	23

**Para recibir el entredicho mensualmente en formato digital
envía "suscripción" al correo:
entredicho@asociacionsanjuan.es**

Contenidos:

La información presente en los artículos es aportación y creación propia de cada autor. Por tanto, la Asociación no se hace responsable de la misma.

Proyecto Gráfico:

Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Consejo Editorial:

Sergio Sosa y Patricia González.

CON LA PUERTA ABIERTA Y LA LUZ ENCENDIDA



Así comenzamos, un año más, la celebración en comunidad en torno al Día de los Finados. Nos reunimos en la *Casa Hogar Blanca Cera y Dulce Miel*, en Granadilla de Abona, para recordar y honrar a nuestros antepasados a través del Rancho de Ánimas, que forma parte de la cultura popular canaria y tiene sus raíces en las costumbres funerarias de los antiguos canarios.



Los días previos a la fecha señalada, la casa va ambientando sus espacios con flores, bordados, palmatorias... Todo se prepara con cuidado. Nos reunimos en la Plaza de San Pedro, donde compartimos un tiempo de encuentro con familiares y amigos, luego entre bellas melodías, bajamos juntos guiados por la luz del candil hasta la casa. Al llegar se nos recibe con la luz encendida y un profundo silencio. Con este recogimiento nos encontramos con nosotros mismos y, a su vez, honramos a nuestros antepasados o familiares que han partido.

Regocijados por la profundidad de lo que allí vivimos, recitamos nuestro romancillo y cantamos juntos. La luz se hizo presente en el camino, pero también en las tradicionales pabilas, mechas artesanales que se encuentran en recipientes sumergidas en aceite, esperando a ser encendidas. Cada persona se va acercando en tranquilidad para ir llevando la luz hasta ellas y hacer presentes a aquellos que hoy nos acompañan desde la otra vida.

Finalmente, dentro de casa, compañeros, familiares, voluntarios y colaboradores compartimos alimentos típicos de la época como las truchas, dulce de membrillo, caldos, chocolate caliente, infusiones... Nuestra casa se convierte en un espacio entrañable para acoger a toda la comunidad sanjuanera, en esta celebración íntima para la vida. Nuestro Rancho de Ánimas no solo nos permite mantener viva una tradición isleña a punto de desaparecer, sino que además pone de manifiesto nuestro anhelo de hacer visible nuestra esencia, nuestro sentir como comunidad y los valores forjados en nuestra gran familia.

Rubén González.

SAN MARTÍN



Un año más en San Juan las familias del Grupo de Juego, junto con las de la Espiral y los compañeros, voluntarios y colaboradores nos hemos reunido cerca del crepúsculo para encender nuestros faroles. Y es que la celebración de San Martín o también conocida como la Fiesta del Farol, en el marco de la Pedagogía Waldorf es una de las fiestas que llamamos de Luz, en la que ponemos en relieve las cualidades que esta tiene: de reunión, de calidez, de claridad, de dirección..., para que acompañe, alumbré y abrigue el pensar, el sentir y el hacer en nuestro paso compartido por el mundo.

Como sabéis, se trata de una celebración fechada en el centro del mismo otoño cuando, en nuestro hemisferio norte, es plenamente reconocible cómo la oscuridad de las noches va ganando terreno a la claridad del día, y sentimos una necesidad de recogimiento hacia uno mismo, conservando y protegiendo esta luz, esta potencia, que nos ayuda a transitar estas fechas del año. Al fin, es un reflejo en nosotros de lo que sucede en la naturaleza y en el lugar del mundo que habitamos. Por ello en San Juan realizamos el pasado 11 de noviembre una celebración familiar e íntima, de unión, andando juntos el camino, alumbrando cada uno con su luz. Y la imagen que formamos fue muy bella: el sol se había ocultado ya en el horizonte y en el fondo tan solo aparecía una delgada línea de tonos anaranjados, el resto del firmamento oscuro y nuestras sombras a contra luz formaban una hermosa hilera, portando cada uno nuestro farol, un punto de luz tras otro.

Año tras año, es maravilloso ver cómo los niños elaboran sus faroles en las semanas anteriores, así como los padres y madres que los acompañan traen de casa los suyos. Este año los compañeros nos brindaron una representación en teatro de sombras del poema realizado por Fidel, *"Cuenta la historia cristiana"*, reflejo de la historia de San Martín en su encuentro con el mendigo.

Esa luz que cada uno porta en sí, representada por el farol, se expresa en esta celebración, tal como nos muestra la historia de este caballero; así trabajamos y vivenciamos con los niños y compañeros los valores de la austeridad, la humildad y la compasión. La pasión por el otro es el motor de la relación: la posibilidad de compartir lo que tenemos y lo que somos con los demás, desde la humildad, pues no es preciso hacer alarde de riqueza ni ostentación. Desde lo más sencillo somos, existimos y compartimos y así, discretos y juntos, alumbramos.

El tiempo de San Martín propicia e invita también a la austeridad en el alimento, por ello compartimos una sencilla crema de calabaza y unas castañas asadas. Productos básicos de la estación que, bien calentitos, nos hagan regresar a casa conservando la sensación de calor, de abrigo y claridad... vivencias que nos permitan alumbrar nuestros hogares, nuestras relaciones y el mundo.

Lourdes Casas.

CREANDO COMUNIDAD EDUCATIVA

TIEMPO DE ADVIENTO

¿Qué es el Adviento y en qué consiste la Espiral del Adviento? La palabra *Adviento* proviene del latín *adventus* y significa venida. El Adviento hace referencia a las cuatro semanas antes de la Navidad; el nacimiento de Jesús es el primer periodo litúrgico cristiano que consiste en un tiempo de preparación para el nacimiento de Cristo. Se denomina año litúrgico al período cíclico anual durante el cual se celebra dentro de la historia un antes y después de Cristo y que se distribuye en festividades y ciclos. Como ya sabemos la Pedagogía Waldorf y la Pedagogía Curativa se apoyan en el trabajo del ritmo diario, semanal, mensual y anual por lo que las celebraciones cristianas forman parte de este ritmo del año.



¿Cómo trabajamos esto con los más pequeños de la casa? Maestras, colaboradores y compañeros hacen posible un espacio cálido y solemne para la celebración de la Espiral del Adviento que reúne a familias e infantes en un acto conmovedor y revelador para todos los presentes. Se nos regala un acto bueno, bello y verdadero para los niños y niñas que, con todo el movimiento interno que conlleva, hacen posible y ofrecen esa luz a la tierra con toda su inocencia, ofreciendo su gesto más genuino, desde su frescura y autenticidad, desvelándonos a todos su andar.

Nos damos cita el primer domingo de Adviento, donde el encuentro se hace posible para dar comienzo a la espera de la Navidad. Cada niño y niña es recibido por el ángel que les da el soporte para encender su luz y estos en ese camino rodeado de estrellas. Pueden tomar esa luz, hacerla suya y ofrecerla a la tierra, un acto de total disposición y entrega con la que realizan el camino; una pequeña muestra del camino de vida que cada ser ha de recorrer. Se presentan ante un acto de responsabilidad donde cada uno de ellos nos deja atónitos ante su gesto individual. Nos muestran, una vez más, que debemos poner la total confianza en ellos porque en estas ocasiones nos enseñan en qué momento están o hasta dónde son capaces de llegar.

Cada semana se trabaja con un elemento, la primera semana con el mineral, la segunda con el vegetal, la tercera con el animal y la cuarta con la familia: el padre, la madre y el hijo. En el aula nos acompañan los aromas navideños y cada semana hay una sorpresa diferente, ya sea algo nuevo en la mesa de estación, algo diferente en el desayuno, alguna decoración o un pequeño regalito para llevar a casa. Las actividades manuales están relacionadas también con este tiempo por lo que las galletas navideñas llegan para endulzar el paladar.

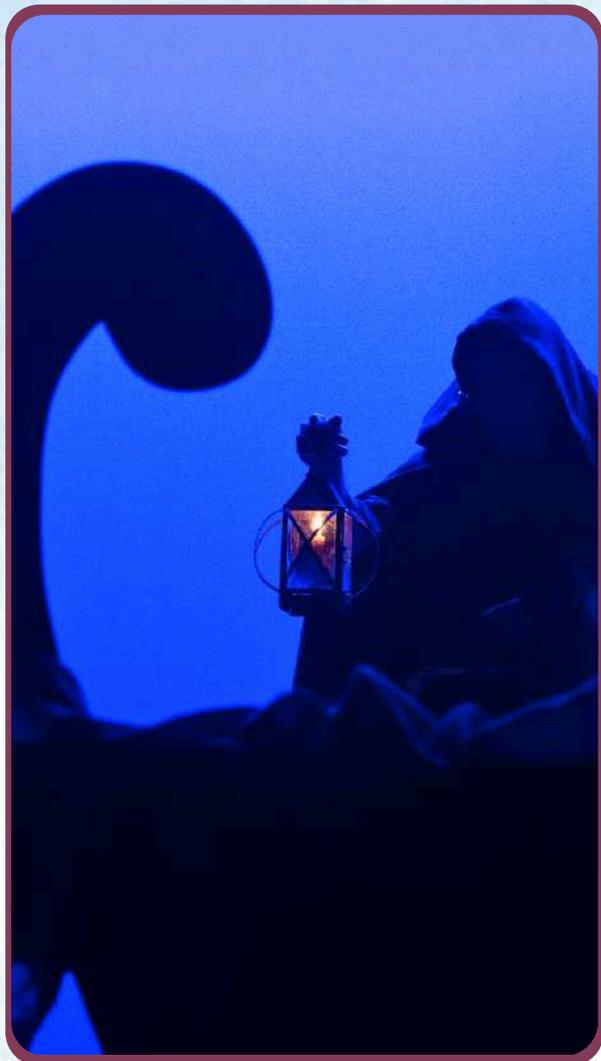
La preparación para este nuevo comienzo está colmada de alegría y pequeños haceres dirigidos hacia el acogimiento amoroso y colmado de calor para recibir a esa nueva vida. Acompañar en esta vivencia a los niños y las niñas es, hoy en día, todo un desafío. Desde La Comunidad San Juan deseamos a todos un hermoso tiempo de compartir y de cuidar la familia, de generar caminos fuertes y firmes, de embellecer con hermosas flores y bellas plantas, de cuidar y fomentar la alegría serena, agilidad, viveza e inocencia de cada ser y así generar el cuenco donde poder recibir la luz que cada uno lleva en sus corazones.



Mariana Sardina.

EL VIAJE DE SAN BRANDÁN

CONMEMORACIÓN DE 30 AÑOS DE VIAJE CON SAN JUAN



La búsqueda por profundos interrogantes, ha llevado al ser humano a ponerse en camino, a iniciar una senda que sirviera de puente entre culturas y destinos. Llegado el ocaso de los años 400, un monje irlandés de nombre Brandán, traspasó muros y mares para llevar a cabo aquello que tenía encomendado. El relato de su viaje se popularizó y dio origen a numerosas leyendas por todo el mundo; así llegó a dar nombre a la misteriosa isla de San Borondón, avistada por muchos entre Las Canarias.

Al igual que Brandán, un hombre fiel, unido a su compañera y a un grupo de pocas, pero valerosas familias, se embarcaron hace 30 años en la búsqueda de un lugar soñado; de un verbo en el silencio, de una pequeña llama en la oscuridad, de un lugar más humano que embelleciera el mundo.

Este es el viaje que nos ha traído hasta aquí, una travesía marcada por maravillas que ensanchan el alma, pero también por los retos que deben fortalecer nuestra voluntad. Han sido 30 años viajando con San Juan, construyendo con tesón este paraíso en la tierra que deseamos seguir cultivando, para que la luz de este ser pueda continuar irradiando a toda la humanidad.

Quienes tuvieron la fortuna de embarcarse en esta propuesta de los compañeros de la Asociación San Juan pudieron entrever, al leer este breve texto que introducía el programa de mano, la profundidad de aquello que iban a presenciar. Los compañeros habían preparado, con casi un año de antelación, una hermosa obra teatral que les subiría por primera vez tras su reforma, al escenario del nuevo auditorio de Adeje; una ocasión marcada por las celebraciones del 30 aniversario de esta comunidad. Fue sin duda una gran empresa que, gracias a la constancia y voluntad de cada una de las personas implicadas, llegó a buen puerto; pues desde el texto, la escenografía, la pintura, la música, el atrezzo y buena parte del vestuario fue realizado por manos sanjuaneras. También gracias a la colaboración y entrega de amigos como El Grupo de la Escuela Municipal de Folklore de Adeje, Esther Pérez, Nacho Palacio, Héctor Ármaz, Santi Junior o la Escuela Municipal de Música. Todos remaron en la misma dirección con la certeza de la arribada.



Ciertamente, el público asistente que llenó el patio de butacas pudo disfrutar de una vivencia capaz de transportar y transmitir, de despertar aquello que vive en mí y en el otro... de acercarse al Arte con mayúsculas que nos habla íntimamente de la esencia del ser humano. Todo ello gracias a unas manos únicas, los compañeros, personas necesitadas de cuidados anímicos especiales que forman parte de esta comunidad de vida. La sorpresa, la admiración, la impresión... hicieron vibrar a los espectadores que se vieron envueltos por una atmósfera de pura belleza creada a conciencia de una manera sencillamente extraordinaria, verdadera.

El reconocimiento de esta realidad que cobró vida sobre las tablas se fundió en un gran aplauso final, una ovación que los actores y actrices recibieron con el corazón abierto. Aquella fue una velada para el recuerdo, sin embargo, son los pasos que nos llevaron hasta allí los que pueden pasar desapercibidos y donde podemos encontrar un verdadero arte social, un ponerse en marcha y en disposición para el otro, un crear conjunto, un nosotros capaz de trabajar por lo bueno, lo bello y lo verdadero y ofrecerlo al mundo; en este caso como una experiencia artística.

En El Viaje de San Brandán no hubo lugar para la improvisación ni el azar. Aunque siempre se mantuvo la flexibilidad y resolución, cada gesto, cada palabra, cada matiz se había trabajado, se había creado en común, se había hecho propio. El esfuerzo individual, la responsabilidad que supone asumir un papel, o recibir y acomodar al público; cada compañero estaba de una u otra manera presente. Cualquiera de nosotros puede atisbar la cantidad de conquistas personales y efectos benéficos que este hacer nos ha brindado. No obstante, el respeto ante la suma de tantas individualidades que se reconocen haciendo algo que es más grande que uno mismo es extraordinario. Esa magnificencia podemos encontrarla en la llamada "magia" del teatro, en el valor de lo efímero; en definitiva, en aquello vivo que percibo ante mí en este momento pero que también recoge un antes, un durante y un después... que podré percibir en lo que se atesora en mi memoria o sensaciones, sin necesidad de fotografías, vídeos, filtros o efectos especiales.

Ya en la Antigua Grecia se le otorgaba un valor ritual al teatro, se le dotaba de un sentido superior; con él y más concretamente con la tragedia griega se pretendía propiciar un acercamiento a lo esencial del ser humano, propiciar una enseñanza humana que era siempre transformadora. Salvando las distancias, en la propuesta escénica de El Viaje de San Brandán todos encontramos una vivencia enriquecedora y transformadora, conectamos con algo de nosotros mismos; de una u otra manera aprendimos algo, tanto espectadores, como actores o colaboradores. Esto lo reflejan las palabras que han querido compartir algunas de las personas que nos acompañaron.

LAS MEJORES COSAS DE LA VIDA NO SON COSAS

Las mejores cosas de la vida no son cosas, son momentos, lugares, emociones y sentimientos... hoy hemos podido disfrutar de la interpretación maravillosa de los compañeros de la Asociación San Juan, que nos han brindado una tarde de arte, regalándonos un maravilloso trabajo escenográfico, interpretativo y de dirección, una coordinación digna de grandes grupos de teatro, una puesta en escena exquisita llena de ritmo, armonía, equilibrio y elegancia pero, sobre todo, mucho sentimiento. Cada actor perfectamente metido en su papel y transmitiendo el respeto que un actor debe tener al personaje al que ayuda a vivir en escena.

Fue todo un regalo para los sentidos que demuestra una vez más que cuando se quiere se puede; un gran trabajo que consiguió mantenernos atentos en todo momento gracias a la puesta en escena, creatividad escenográfica y dando un papel a cada actor que lograba que todos tuvieran presencia en la obra. Ver su superación y ver su alegría al terminar, siendo conscientes de un trabajo bien hecho, hizo que los sentimientos de quienes pudimos estar de espectadores estuvieran a flor de piel y nos sentimos felices por haber logrado SENTIR. Mis felicitaciones a todos por tan gran trabajo.

Esmeralda del Valle.

EXPERIENCIA TRANSFORMADORA

A mis ojos, la obra de teatro con motivo del 30 aniversario de la institución transmite valores maravillosos. Como intérprete del "mensajero divino" me complace aún más haber participado de manera tan especial en este proyecto.

La preparación fue para mí una experiencia unificadora en todo momento. Los viernes, después del desayuno, nos reuníamos en el patio para ensayar la obra, escena por escena. La primera vez, me sorprendió lo bien que todos se habían aprendido los textos de memoria. El ambiente era muy diferente de la rutina diaria. La anticipación y la curiosidad de cada uno de nosotros creaban un ambiente tranquilo, respetuoso y atento. La semana anterior a la representación, durante los últimos detalles de la confección del barco y el vestuario, tuvo lugar el primer ensayo general en el teatro. El nuevo entorno, formado por el escenario, la iluminación y el gran auditorio, creó una nueva energía perceptible. La ilusión empezó a mezclarse con la emoción.

Para mí, el personaje del mensajero divino transmite confianza, solemnidad misteriosa y claridad. Estos atributos también se reflejaron el día de la representación. Los compañeros teníamos confianza al ver los muchos y buenos ensayos y el esfuerzo de cada uno. Sentí la misteriosa solemnidad en el público y en el camerino cuando nos cambiamos y vimos por primera vez los trajes de algunos de los demás. Vi la claridad en los ojos de los demás cuando la obra ya había empezado y esperábamos nuestra entrada.

Estoy muy agradecido por esta experiencia transformadora de la que pude aprender mucho.

Lasse Junker.

SONORO SILENCIO

Un sonoro silencio completaba la escena, fue una hora apacible de una tarde de noviembre, un precioso regalo visual, un maravilloso presente para el alma. Vida, sueños, solidaridad humana, verdad... hermoso momento vivido, inolvidable. Enhorabuena a nuestros artistas y los que han hecho posible el acto, El Viaje de San Brandán.

Las historias importantes nunca terminan. Sigamos todos unidos en este gran viaje con nuestros compañeros otros 30 años más. Gracias a todos por compartir estos grandes momentos. Aprovecho la ocasión para desearles unas Felices Fiestas.

Tina Forte.

HACIA LA ISLA DE SAN BORONDÓN

El viaje de San Brandán fue una experiencia única y muy bonita que demostró el esfuerzo y la implicación de todos los compañeros, colaboradores y voluntarios para mostrarnos una obra que nos enseña el recorrido largo y atrevido que hizo un monje y sus seguidores hacia la isla de San Borondón.

En mi opinión el guion y la interpretación de los compañeros ha dado como resultado una obra preciosa, emotiva, atractiva y con un toque de humor que ha atraído a todos. El montaje y el atrezzo fueron muy realistas, mostrando la dedicación que se ha hecho para crear este evento con sus múltiples escenas. En definitiva, me ha encantado la obra y me gustaría muchísimo poder ver otra parecida.

Carla Leiro.

ORGULLO SANJUANERO

Me es difícil expresar con palabras la emoción que sentí cuando vi la obra de teatro representada por los compañeros de San Juan y los colaboradores. Me pareció una obra magníficamente ejecutada tanto a nivel interpretativo, como la dirección artística. El atrezzo me pareció impecable, destacando por su originalidad, versatilidad y funcionalidad. Las escenas estaban muy bien configuradas, de manera que cambiaban de historia y de una forma tan natural que realmente te trasladaba en el tiempo. La luz de las escenas tenían la plasticidad estética de un cuadro pintado. Me fascinó, al igual que la ilustración escenográfica, pinturas que sirvieron de fondo del escenario, y ayudaron a introducir a los espectadores en el contexto y la profundidad de la historia. En cuanto al vestuario fue impresionante, un magnífico trabajo. Quisiera destacar, sobre todo, el saber hacer y saber estar de los compañeros en el teatro, pues no es fácil actuar delante de tanta gente y todos asumieron su rol como verdaderos artistas; cada uno en su lugar en su momento. Todo fluyó de una manera tan bonita y natural, que todavía hoy al recordarlo se me saltan las lágrimas de emoción y orgullo.

Solo me queda felicitarlos a todos por su buen hacer y darles infinitas gracias por compartir con nosotros algo tan hermoso. Un fuerte abrazo a todos nuestros artistas.

Freya Jaén.

TRAVESÍA DE LUZ Y BELLEZA

Me encuentro reflexionando sobre lo que significa estar consciente, sobre cómo, a veces, nuestras mentes se abren y nos permiten ver más allá de lo evidente, descubriendo significados más profundos en lo que nos rodea. Esto se me hizo aún más claro el otro día cuando tuve el privilegio de ser espectadora de una representación tan especial, realizada por los actores y actrices de la Asociación San Juan. Hoy, más que nunca, creo que los sueños son posibles y que la esperanza es nuestro mejor salvavidas, que la inclusión es el camino y que la humildad, en su esencia, es capaz de cambiar el mundo.

Son más de treinta años navegando en este mar inagotable que es San Juan. El viaje de San Brandán fue más que una obra de teatro. No pude evitar emocionarme una vez más, ante su increíble puesta en escena. Cada gesto, cada palabra, cada mirada, era una expresión de la verdad más profunda. La emoción que transmitían era tan genuina que no pude más que admirar y agradecer el regalo de su presencia en el escenario. Fue un espectáculo lleno de belleza, arte, cultura, y sobre todo, de humanidad. Me sentí testigo de una travesía compartida, un viaje en el que la dignidad y la inclusión eran los protagonistas. Nuestros compañeros, actores y actrices de San Juan, nos ofrecieron mucho más que una obra de teatro; nos ofrecieron una lección de vida. Su esfuerzo, su constancia y su trabajo en equipo resonaron en cada uno de nosotros, mostrándonos que la verdadera fuerza radica en la unidad y en la creencia en nuestros sueños. La riqueza individual de cada uno de ellos, se fusionaron en un único ser para enseñarnos lo que realmente significa ser parte de una familia, de una comunidad, de una sociedad que cree en el valor del ser humano, sin importar sus circunstancias. Fueron un ejemplo claro de esperanza, de amor, y de la capacidad de alcanzar lo que a muchos podría parecernos imposible.

Lo que más me conmovió fue la conciencia con la que cada uno de ellos vivió su rol en el escenario. No solo representaron personajes, sino que vivieron su historia con una intensidad y una autenticidad que nos tocaron a todos profundamente, diluyéndose en aquella sala cualquier prejuicio y estereotipo social aprendido. Este evento hizo darme cuenta de cuán importante es estar conscientes de lo que somos, de lo que podemos alcanzar, de lo que realmente significa ser humanos en este viaje por la vida, de sentirnos acompañados y amados.

Al final, el mensaje es claro, la conciencia, el respeto, la humildad, la gratitud y el reconocimiento son las llaves para transformar nuestra realidad. Cada uno de nosotros, sin importar nuestras diferencias, tiene algo invaluable que ofrecer. Somos todos actores y actrices en esta obra que creamos hace treinta años, la cual llena de vida y dignidad a las personas con necesidades especiales en nuestra institución, y es nuestra capacidad de ser conscientes de ello donde radica la verdadera belleza y existencia de San Juan.

Gracias a estos maravillosos actores y actrices, a cada una de las personas que conforman el equipo humano y profesional de la Asociación San Juan, por su esfuerzo, cariño y dedicación, y a todos quienes han hecho posible que esta travesía de luz y belleza se convierta en una realidad.

Ana Oneida Borges.

EL VIAJE DE SAN JUAN

Quienes tuvimos la oportunidad de ver, de recibir ese inmenso regalo que nos ofrecieron los compañeros de San Juan, con su interpretación escénica del Viaje de San Brandán, acordarán conmigo, que utilizar el concepto de magnitud, para tal puesta en escena, es legítimo.

Desde la dramaturgia que se gestó en manos de Sergio Sosa, y fue nutrida con los aportes de los compañeros y con mucho arte recogida, hasta la escenografía, el vestuario y atrezzo elaborados en los talleres ArteSanos de San Juan con las manos laboriosas de compañeros y colaboradores, otorgaron la potencia a la representación, que enmarcada en el escenario de Auditorio de Adeje, desbordado de arquitectura y tecnología, acentuó una obra de teatro exquisita.

Esta puesta en escena, nos dejó un evento que congregó a más de 200 personas, que supieron recibir con admiración la propuesta, como broche de oro, de una de las celebraciones especiales, del 30 aniversario de la Asociación San Juan.

La historia, que subyace en el contenido de la obra, hace un guiño, como analogía, al largo navegar de la asociación, la que como los monjes, tuvo que superar dificultades, obstáculos, impedimentos, inconvenientes y muchas vicisitudes hasta llegar al punto, o al puerto donde nos encontramos hoy. Acompañados por un remero, un gran capitán que supo leer la rosa de los vientos para trazar direcciones geográficas y cardinales y situar en el mapa a la Asociación San Juan. Surcando corrientes marinas, leyendo la posición de las estrellas y constelaciones, incluso modelando el mar, con los marineros adecuados a esta sana orilla se pudo llegar.

Cierto es, también, y aún más relevante si se quiere, el valor terapéutico implícito en este hacer teatral. Trabajado en cada ensayo, individual y colectivo, en escena o como espectador. Allí, donde se situara cada compañero, en el largo período de preparación, que supuso la representación, cada uno trabajó, individualmente, aspectos de la vida anímica que podemos apreciar con perspectiva, ya que terminada la función, percibimos con grata sorpresa que se manifiestan como capital conjunto en la convivencia en comunidad.

Una gran respiración, que llena de oxígeno, de aire fresco, a cada uno en individual y al gran grupo en general. Una verdadera oportunidad para el despliegue de las capacidades que los compañeros desarrollan, y del talento que tienen para ofrecer cuando se les da el espacio, nos permitió reunirnos para convivir en plenitud y disfrutar de una obra rebosante de creatividad.

Patricia González.



LOS GESTOS DE LA PEDAGOGÍA CURATIVA Y TERAPIA SOCIAL

UNA PROFESIÓN TAN EXIGENTE Y TAN RICA

A lo largo de más de un siglo, los educadores de orientación antropológica han desarrollado una forma específica de atención a las personas que, por motivos de discapacidad o enfermedad mental, necesitan un apoyo especial en su vida cotidiana. Para estas personas, hay que organizar una vida que les permita desarrollarse y encontrar su lugar en la comunidad, evitando situaciones que les hagan retroceder penosamente. La vida social les exige una adaptación constante, que a menudo son incapaces de llevar a cabo.

Desde su creación en los años veinte, este enfoque de la educación y la asistencia se ha desarrollado de forma extraordinaria, creándose en todo el mundo establecimientos basados en este modelo.

LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

Al entrar en uno de estos establecimientos, lo que impresiona de inmediato es la belleza del entorno y la impresión de confort que emana de él. Luego se percibe la alegría de vivir y la actividad de todos, entregados a su tarea. Pero todo el trabajo que sustenta esta armonía a menudo apenas es visible, y las razones por las que este trabajo es necesario van mucho más allá de la comodidad y la estética. Eso es lo que pretende poner de relieve este artículo.

El educador trabaja a varios niveles. Dos de estos niveles son la importancia de la calidad del entorno en el que se atiende a estas personas y el trabajo interior necesario para dominar sus propias emociones en sus relaciones con los demás. Estos son dos de los pilares de la terapia social:

1. Actuación sobre el entorno inmediato: formar envolturas.
2. Actuación en sentido terapéutico entrando en relación con los demás y poniendo en marcha la voluntad de la persona en dificultad.

LA FORMACIÓN DE ENVOLTURAS

Las influencias que actúan sobre un individuo deben adaptarse a su capacidad para integrarlas, porque es manejándolas él mismo como podrá conducir libremente su vida. El equilibrio entre los estímulos externos y su asimilación en la vida interior es de suma importancia para su construcción. Con poca capacidad para comprender el mundo e interiorizarlo, este proceso es difícil para los niños con necesidades especiales. Sus reacciones suelen ser desajustadas, a veces totalmente inadaptadas a la situación, cuando se ven desbordados por demasiados estímulos o por exigencias a las que son incapaces de responder.

Lo que ocurre en los niños también puede observarse en los adultos con discapacidad. Es fácil trasladar todas las recomendaciones aquí expuestas al trabajo en Terapia Social. Para reducir las situaciones difíciles, creamos conscientemente lo que llamamos envolturas alrededor de estas personas. Esta práctica, la **formación consciente de una envoltura**, puede entenderse observando lo que ocurre en el desarrollo de un niño pequeño.

Antes del nacimiento, el cuerpo de la madre forma una envoltura natural, esencial para el desarrollo del cuerpo. Después del nacimiento, es el entorno en el que crece el niño el que debe protegerlo. El niño es entonces un ser completamente entregado a las influencias externas, sin distancia con el mundo de sus percepciones. A medida que crece, se vuelve más autónomo y abandona progresivamente esas envolturas; pero en sus primeros años, su relación con el entorno es de total apertura.

El niño imita. Vive en los gestos y el lenguaje de quienes le rodean de tal manera que recibe no sólo su contenido externo, visible, sino también su parte psíquica y moral. No se trata de una adaptación al entorno, sino de un impulso del niño mismo por encontrar su propio ser, tomando como modelo el mundo que le rodea. Esto demuestra lo importante que es el mundo que les rodea, sobre todo para los niños con dificultades. Lo primero que hay que hacer es elegir conscientemente los estímulos que van a recibir para promover su propia actividad cuando es demasiado débil o, por el contrario, calmar su impulsividad cuando es demasiado fuerte y no está adaptada a la situación. ¿Qué se puede hacer?

- **El espacio-el entorno espacial**

La forma en que se estructura el espacio que rodea al niño es esencial. Esto abarca desde el cuidado que se presta a las habitaciones en las que viven hasta la arquitectura de una institución. Los niños perciben la estética de un lugar, y podemos ver hasta qué punto les influye el color de las paredes, el material de los objetos que tienen en las manos o de la ropa que llevan, la belleza de un jardín o de una mesa. La calidad fomenta la apertura al mundo, estimulando la alegría y el interés, y el deseo de actuar en él.

Además, el desarrollo consciente de un entorno físico funcional y armonioso ayuda a mantener a salvo a niños y personas frágiles, al tiempo que estimula su sentido de la orientación en los lugares por los que se mueven. Hay que proteger y orientar a la vez.

- **Organización del tiempo: ritmos**

Para muchas de estas personas, la orientación en el espacio, pero también en el tiempo, está perturbada. Por eso es importante establecer una rutina diaria bien estructurada, con acontecimientos que se repitan diaria o semanalmente. También se les enseña a entender el curso del año, con las estaciones, y la celebración de las fiestas asociadas.

Necesitan acontecimientos que se repitan con regularidad, pero también pausas en el ritmo que marquen su memoria. Así es como, poco a poco, la forma del día, la semana y el año pueden conceptualizarse, anclarse en la memoria del niño. El tiempo se hace consciente y se asienta, y el niño es capaz de visualizarlo. Este proceso también puede hacer aflorar recuerdos olvidados del pasado, dando al niño un sentido de su propia biografía, un elemento importante en la autopercepción.

El aspecto temporal de la envoltura incluye la penetración consciente de las cualidades del ritmo, por ejemplo en la alternancia de tensión y relajación, actividad y descanso, acción y contemplación, recuerdo y olvido, principio y fin. Estas alternancias animan el transcurso del tiempo externo.

- **La envoltura psíquica**

Además de las envolturas espacial y temporal, están **las cualidades de la atmósfera que se crea alrededor del niño**. Cuando entramos en una habitación en la que hay otras personas, percibimos fácilmente la atmósfera que reina en ella: alegre, tensa, cálida... Puede tener una influencia inmediata y duradera en la persona. No sólo es importante lo que hacemos cerca del niño, sino también cómo lo hacemos. La calidad de gestos aparentemente insignificantes puede tener efectos poderosos, como cerrar una puerta con calma o ruidosamente, o servir una comida con atención o distracción. A lo largo del día se pueden crear diferentes estados de ánimo. La risa y la conversación animada durante la cena pueden ir seguidas de calma y dulzura a la hora de acostarse (lo que puede ayudar a quienes tienen problemas de sueño).

Los educadores aprenden a evaluar sus propios movimientos, es decir, a tomar la medida de cómo afectan al niño, si le asustan y paralizan o si le tranquilizan. La psique también se expresa en las palabras que se pronuncian en el entorno del niño, aunque no vayan dirigidas a él. A través del lenguaje que utilizan, los niños experimentan las personalidades que viven a su alrededor. El lenguaje que se cultiva contando cuentos y poemas no se reduce a lo que el niño puede entender inmediatamente.

De este modo, se pueden formar envolturas en torno a personas frágiles, a través del entorno físico, la organización del tiempo, las atmósferas creadas y la experiencia de lo que sienten por las personas que les rodean.

El efecto de la creación de envolturas

No es casualidad que el mundo que el niño percibe directamente se configure de la forma más consciente posible. Está en el centro de la Pedagogía Curativa y de la Terapia Social, donde es fructífera y activa. Las influencias que actúan sobre la persona penetrando en ella a través de sus sentidos no deben ser de naturaleza aleatoria e incontrolada, lo que podría perjudicarla provocando un caos interior. Es primordial que el educador sea consciente de los efectos de sus actos.

La formación de las envolturas no es puntual ni temporal. Se trata de garantizar un marco permanente que no sea ni rutina ni repetición sin sentido. El educador puede estar seguro de que sus esfuerzos por construir una envoltura adecuada serán captados, y saberlo puede animarle a despertar en sí mismo una actividad voluntaria y constantemente renovada, incluso entusiasta, para construir en torno al niño lo que necesita.

Cuando el niño percibe este mundo construido a su alrededor para él, experimenta una sensación de seguridad muy profunda porque este mundo tiene en cuenta tanto sus potencialidades como sus límites. Entonces puede establecerse un equilibrio entre las influencias que recibe del exterior y su capacidad para asimilarlas, lo que les animará a poner en marcha sus propias actividades. La envoltura, por su fuerza estructurante, sustituye a las estructuras cognitivas ausentes. Para las

personas con discapacidad el proceso de formación de la envoltura debe mantenerse a largo plazo. Para otros, las facultades cognitivas pueden empezar a evolucionar y, mediante la repetición, pasar de ser deficientes al principio a ser capaces de captar el mundo circundante.

LA ACTITUD CURATIVA EXPRESA LA ORIENTACIÓN INTERIOR

El educador hace algo más que construir un entorno de calidad para las personas vulnerables. También influye en ellas como personas, a través de las relaciones que entabla con ellas.

Varios compañeros están en el taller con un educador. Reina el silencio. Cada uno trabaja en su tarea mientras el educador ayuda a uno de ellos. Al cabo de un rato, otra persona toma el relevo. La situación cambia. Los compañeros, que hasta entonces habían trabajado con total autonomía, se vuelven agitados y difíciles de manejar, mientras que el segundo educador se comporta visiblemente igual que el primero. La calma sólo se consigue con un gran esfuerzo, y esta calma a menudo se impone desde fuera.

Cualquiera que trabaje en terapia social está familiarizado con este fenómeno. Sobre todo los que se inician en la profesión. ¿Cómo entender lo que ocurre? Entender lo no visible. Los educadores deben ser capaces de hacer frente a las preocupaciones y ansiedades de algunas personas, manteniendo su propio equilibrio entre dos tendencias inseguras para el otro: o una actitud rígida, incapaz de adaptarse, o una versatilidad con cambios constantes, inesperados y efímeros.

El valor del comportamiento de un educador viene no sólo de su constitución y naturaleza, sino también de la libertad que ha adquirido trabajando sobre sí mismo. De este modo, creo un espacio. Es un estado mental libre y conscientemente educado que puede aprovecharse activamente en el momento oportuno. No se basa en reglas educativas generales derivadas de una comprensión teórica de las dificultades. Es un espacio creativo en el que se inventan soluciones. Y estas soluciones, a menudo adecuadas, deben perseguirse a largo plazo, sin dejar de ser flexibles para que puedan ajustarse a medida que evolucione la situación.

Además, en el trabajo a menudo resulta que lo importante no es tener una personalidad consumada, sino tener la voluntad de avanzar, de esforzarse. Mediante la observación sutil, podemos reconocer hasta qué punto la persona a la que ayudamos confirma, a través de sus reacciones, la corrección de una actitud. También podemos ver cómo las confrontaciones directas y reactivas con personas sensibles pueden tener un efecto desafortunado.

¿Cómo conseguirlo?

A menudo es todo un reto. Según la naturaleza de la persona con la que trabajamos, a veces puede provocar fuertes reacciones en nosotros, que tenemos que ser capaces de controlar. Ser capaz de replegarse hacia el espacio de libertad que acabamos de describir es un camino real. Es un proceso que implica superar la simpatía y la antipatía hacia lo que percibimos, para formarnos una imagen objetiva de ello. En este caso, puede establecerse una verdadera compasión y una relación de empatía a través de la cual llegamos a conocer realmente a la persona que tenemos delante. El educador tiene entonces una experiencia directa de lo que le falta a la otra persona, se forma una imagen de ello y responde con un gesto interior que equilibra, contiene y complementa.

Este proceso, que se basa en el «yo» del educador, implica un doble gesto: por un lado, el educador percibe la situación y, por otro, se observa a sí mismo. Esta actividad tiene un efecto inmediato en la otra persona. Y desde del interior puede adaptarse en cualquier momento y a cualquier situación.

Se siente comprendido y apoyado por esta actividad interior que, a diferencia de ciertos gestos o comentarios autoritarios, no llega como una fuerza brutal desde el exterior. Con el tiempo, esta sustancia, fruto del contener y de la apertura en una auténtica relación humana, les dará seguridad y confianza.



NO PUEDES SABER LO POCO QUE IMPORTA, COMO EDUCADOR, LO QUE UNO DICE O DEJA DE DECIR, Y LO MUCHO QUE IMPORTA LO QUE UNO ES COMO EDUCADOR.

(STEINER,1924)

CONCLUSIÓN

Steiner no buscaba lo complicado o extraordinario en el apoyo educativo. Si el conocimiento diagnóstico se combina con la actividad investigadora del educador, la Pedagogía Curativa y la Terapia Social aparecen como auténticos procesos artísticos. Las indicaciones de Steiner para la síntesis de determinados niños destacan por su sencillez y originalidad. Hoy en día, el amplio abanico de medidas educativas concebidas para hacer progresar a los niños contrasta con esta aparente sencillez.

Sin embargo, los ejercicios propuestos son exigentes para el educador a pesar de su sencillez, o tal vez a causa de ella. Se trata tanto de realizar gestos externos como de ser interiormente activo. Las exigencias que se plantean a los compañeros en sus acciones son iguales a las que el educador se plantea a sí mismo. Las personas con discapacidad aprenden mucho a través de la experiencia, es decir, realizando acciones que deben llevarse a cabo con éxito y luego repetirse. La repetición es la clave para desarrollar representaciones y habilidades. Al ofrecer a la otra persona la capacidad de representación de la que carece, el educador contribuye al surgimiento de su autonomía. No se trata sólo de concepciones, sino de un camino para desarrollar cualidades que actúen realmente en interés de las personas con discapacidad y les den forma. Si este trabajo no se realiza conscientemente, sus consecuencias se dejan al azar, y puede surgir lo contrario de lo que aquí se describe: caos en el entorno del niño en lugar de una envoltura cuidadosamente modelada en función de sus necesidades, reacciones irreflexivas que empujan al niño a reacciones destructivas, o exigencias que no captan sus capacidades reales y que serán demasiado altas o demasiado bajas.

Un individuo gravemente afectado depende mucho más de la formación de envolturas continuas y fiables que alguien menos gravemente afectado al que se le fomenta la autoactividad. Hay que saber percibir el grado de emancipación de la otra persona, prestando atención al momento sutil en que manifiesta cierto grado de autonomía.

Podemos correr el riesgo de sobrevigilarles y sobreprotegerles del exterior, lo que les llevaría a depender en exceso de quienes les rodean. Así pues, debemos preguntarnos constantemente si la acción curativa sigue siendo necesaria o si se ha vuelto superflua. Se trata de un punto delicado. Una acción útil puede acabar encadenándolo si el educador no percibe el momento en que debe retirarse. La eficacia de una decisión selectiva está necesariamente limitada en el tiempo.

LA DIMENSIÓN SOCIAL

Un último punto es la **experiencia social**. La Pedagogía Curativa y la Terapia Social ponen a los educadores en contacto con otros colegas, a veces con especialistas. Para ser fructífero, este trabajo presupone un entendimiento fértil entre las personas implicadas, que desemboque en una actitud compartida. La tarea de formar una envoltura, por ejemplo, no puede ser llevada a cabo por una sola persona. Esta forma de interacción dentro de un equipo no obstaculiza la independencia de cada individuo, sino que la potencia. El arte de compartir, comunicar y tomar decisiones en grupo también forma parte del trabajo.



NO PUEDE HABER UNA COMUNIDAD SANA
A MENOS QUE EN EL ESPEJO DE CADA ALMA HUMANA
SE REFLEJE TODA LA COMUNIDAD,
Y QUE ACTÚE EN LA COMUNIDAD
LA FUERZA DEL ALMA INDIVIDUAL.

RUDOLF STEINER

Jessie Delage.

Inspirada en un artículo de Rüdiger Grimm.



AGÜITAS DE CASA

En esta cálida y nutritiva sección de El Entredicho se refleja la bella labor de ofrecer a la comunidad un hermoso momento de convivencia, a través de la responsabilidad social. Se trata de un gesto amoroso pensado para el otro, en el que se asumen distintas tareas desde la creatividad y el cuidado de lo vivo, tomando consciencia de las necesidades colectivas a la vez que desarrollamos la propia autonomía. Son muchas las manos creadoras que colaboran en el sustancial momento de compartir la comida, sabrosos y saludables platos que se elaboran con cariño, a fuego lento.



Resuena en nuestro interior la paulatina marcha del otoño y la llegada del invierno con la bajada de las temperaturas y el acortamiento de las horas diurnas. Este tiempo nos brinda recogimiento en el hogar, grandes momentos de introspección y de observación de nuestra luz interior y nuestro calor. Asimismo la naturaleza nos muestra con la pérdida de hojas, flores y frutos la necesidad de desprenderse de lo externo para que pueda volver a surgir la luz y la vitalidad. En esta época, que propicia el resguardo y la calma podemos elaborar diferentes infusiones para este tiempo de invierno.

En esta nueva temporada en la que hace más frío y se producen cambios de temperatura, son convenientes aquellas infusiones que además sean beneficiosas para nuestro sistema inmunológico. La menta y el tomillo son perfectos aliados: la menta es una planta muy recurrente por su aporte de frescura y las grandes variedades que ofrece. Sin embargo, no sólo es especial por su característico sabor sino por las propiedades enriquecedoras que nos proporciona. Aporta propiedades antiinflamatorias, expectorantes, antisépticas o antitusivas, entre otras. Por tanto, estas infusiones son especialmente indicadas para las digestiones, para nuestro sistema respiratorio y para calmar dolores de cabeza o migrañas. De esta manera, podemos acompañarla con otra planta aromática que compatibiliza a la perfección todas estas características, como es el tomillo. Aporta también grandes beneficios salutogénicos expectorantes, antiinflamatorios y antitusivos. Sus sustancias son de ayuda en caso de catarros, bronquitis, asma o resfriados y, además, contribuyen al control de la presión arterial.

AGÜITA DE MENTA Y TOMILLO

Elaboración:

- Preparar las hojas de la menta y el tomillo, pudiendo ser tanto frescas como deshidratadas.
- Preparamos agua hirviendo para añadirle los ingredientes esenciales.
- Dejamos reposar la infusión durante un par de minutos y seguidamente procedemos a colarla.
- La servimos en una taza para disfrutar la sinergia de ambas plantas. También se puede potenciar el sabor agregando miel o limón al gusto.

Alba Chávez.

EL GESTO SOCIAL

LA ESCALERA



Estoy convencida, desde siempre, que cuando se ofrece un gesto honesto y verdadero a una individualidad, el beneficiario no es solamente la persona a la que va dirigida. Si ese gesto es ofrecido con amor desinteresado y altruista, el acto de bien tendrá su repercusión salútfera en las personas que lo rodean y en su entorno. La imagen que me envuelve una mañana de un día del transcurrir de la comunidad, me reafirma en mi sentir. Me gustaría narrar y compartir con vosotros, lectores del entredicho, esta imagen sencilla, cotidiana, pero tan singular.

Una mañana, caminando a paso firme y ligero por el Centro de Día, donde los quehaceres y encuentros abundan en cada jornada, me dirijo desde la placita de arriba, sabiendo a dónde iba y el tiempo que me llevaría el trayecto al bajar. He de confesar que un poco de prisa sí tenía, sí. Al llegar a la escalera, encontré a un compañero que sube. Está acompañado de su tutor, e inmediatamente el tiempo frente a ese encuentro cobra otro matiz, otra trascendencia. Las prisas ya no eran tantas, y la celeridad dejó de ser necesaria. La propuesta de tiempo, que me hizo el compañero, sin decir palabra, fue tan mágica y potente, que se transformó en una invitación a la templanza, a la calma, y tuvo un profundo efecto en mí, y en quienes se fueron sumando a esa espera, a ese tiempo que el compañero necesitaba en el subir.

El compañero que asciende, toma el tiempo necesario, para dar la importancia a cada escalón. Lo hace concentrado en su desplazamiento, que es capaz de hacer por sí mismo, si se le ofrece un apoyo con seguridad. El colaborador que acompaña, tiene ese espacio de exclusividad, ese momento sereno y atento, para dedicarle una mirada individual. Le acompaña presente, en el pensamiento y el obrar. Indica con la palabra o con sus manos la colocación correcta de los dedos del compañero sobre la barandilla, refuerza su verticalidad, recordándole que, una vez establecido el pie firme sobre el escalón, debe prolongar sus fuerzas sobre las piernas y rodillas, y así, erguirse sobre su propia columna y continuar, escalón tras escalón.

El que sube, refuerza sus músculos, sus huesos, trabaja el sentido del equilibrio, su físico, y su autonomía, a su vez, nos regala a quienes le rodeamos, compañeros, voluntarios y quienes se acercaron a utilizar ese paso, la oportunidad de hacer un ejercicio social de convivencia, de serenidad conjunta, que, seguramente, cada uno se llevó allí donde fuera que iba. Para sí y para los demás.

Advertir en esa imagen, lo que ese bello ser espiritual nos ofreció, a mí que esperaba arriba, me orienta a reflexionar, a observar. Un momento de silencio compartido, a los otros compañeros que esperan abajo, les da la oportunidad de adoptar una actitud de paciencia y de tranquilidad, así como también, un reconocimiento respetuoso del otro, que necesita su tiempo para afianzar cada paso, escalón por escalón.

Un gesto sencillo, como subir la escalera, que podemos dejar pasar inadvertido, casi sin registrar, si es observado en el otro, puede adquirir el valor de un regalo intangible, que se nos brinda al pasar. En su esfuerzo, encontramos los estados anímicos de calma y claridad.

No deja de maravillarme como un simple gesto de un compañero puede ser tan benéfico para el entorno, como puede esa acción repercutir de forma tan significativa en los demás. En este caso, la trascendencia del gesto social, es eso que se encuentra en la convivencia y se presenta así, espontáneo, en el tiempo de los demás. Sin apuros, sin prisas, con un saber acompañar y un saber recibir colectivo. Percibiendo un tiempo que se detiene para propiciar, que cada uno encuentre su propia serenidad antes de volcarnos otra vez en el andar. Y así, esos gestos bonitos, potentes, verdaderos actos terapéuticos, suceden en un día, sin más, en San Juan.

Patricia R. González.



SALUDO NAVIDEÑO

Querida comunidad San Juan,

Despedimos un año, un extenso período de tiempo lleno de muchos momentos especiales, emotivos, de encuentros singulares, sostenidos por un hacer incansable, que nunca se detiene. En el compartir creativo, y en la vivencia conjunta, cerramos este año como un tiempo cíclico, que vuelve las constelaciones a su posición primitiva, para volvernos a reunir y retomar el tiempo en mano, y otra vez a crear como comunidad.

Agradecemos a los compañeros y niños de San Juan, por la capacidad de reunir a tantas voluntades, que dedican su hacer y su amor a nuestra institución. Hacia los colaboradores, voluntarios, familias, instituciones públicas y amigos de la casa, que apoyan constantemente nuestros días, cada día, la gratitud es infinita.

Entre todos, velamos por cuidar la llama, la luz que brilla y está presente, el Ser San Juan. Permanecemos en vigilia constante, con la intención de guiar, proteger y seguir proyectando a la Asociación San Juan, para que podamos continuar, de manera conjunta, dando respuestas salutíferas y verdaderas a los compañeros, los seres especiales que conviven en esta comunidad.

Ponemos de manifiesto nuestro reconocimiento a las personas que, en este tiempo, han apoyado incondicionalmente nuestro proyecto. Todas ellas comparten los valores de esta comunidad, y aportan su dedicación incansable, donde el esfuerzo altruista y la creencia en los ideales que contiene esta institución, son la base de ese hacer abnegado en beneficio de los compañeros y de la continuidad de esta comunidad.

A todas estas personas, que acompañan este transitar, desde distintos lugares y con distintas miradas, que son capaces de caminar hacia el encuentro, para seguir en el desarrollo de la comunidad San Juan, que nos une y nos congrega con el mismo sentir, el del bienestar de niños y compañeros, les acercamos nuestra gratitud. A todas las personas, que como libres voluntades forman parte de esta comunidad, y que mantienen vivo, como significado inherente, el Amor, gracias y más gracias.

¡Feliz tiempo de Adviento y Navidad!

Que luz interior de cada uno resplandezca para alumbrar los días venideros de esta hermosa Comunidad San Juan.

Pedro José Borges Medina
Presidente

Patricia González
Dirección Educativa



**EL ESPEJO DEL ALMA REFLEJA LA
ESPERANZADORA LUZ DE LOS MUNDOS.
UNA VOZ HABLA AL CORAZÓN DEL HOMBRE
EN EL QUE EL ESPÍRITU DEL HOMBRE ESTÁ ENTREGADO
A LA SABIDURÍA:**

**EL AMOR ETERNO DEL PADRE
ENVÍA A SU HIJO HACIA LA TIERRA
PARA QUE IRRADIE LA LUZ CELESTE
SOBRE LOS SENDEROS HUMANOS.**

RUDOLF STEINER.



VERSOS DE NAVIDAD A REYES

*Ella es esperanza y calor,
redondez original.
Niño Dios tú puedes nacer ,
si en su regazo te dejás mecer;
impreso llevas la estrella,
en ese imperio legado,
los ángeles contigo celebran,
el precioso tesoro soñado.
Arroró, mi niño Santo,
arroró a ti te canto,
entre sueños yo te alzo,
y anhelo tus encantos.
Sin embargo, ya lejos de mi está,
toda esa claridad,
por ello ante ti me postro,
y, suplico por tus llantos,
para que puedan refrescar,
esta vida de dulces, tristes y amargos.
Oh, dulce madre, bienaventurada seas,
y, envuelta de luz siempre te veas,
entornada por tu manto azul,
salpicada por estrellas.*

*¡Ya ha nacido!
¡Ya ha llegado!
Este ángel bello,
que ha querido ser humano.
Labios rojos, tez rosada,
son tus ojos los cantares,
pronunciados desde el alma.
De calor te alimentas, y,
en los senos de tu madre te acrecientas,
nace en tu pecho una cruz,
que el destino te presenta;
Bienvenido rey de reyes,
traes al mundo tu inocencia,
la esperanza y el amor,
tesoros de tu gran nobleza.
Salve a la reina madre,
toda llena de belleza,
bondad y sabiduría,
son tus claves con firmeza.*

*El aroma de romero,
perfuma el altar,
donde alumbraste a tu hijo,
rodeada de azahar.
Los arcángeles sorprendidos,
no paraban de cantar,
"la idea de Dios es grande,
y se ha hecho realidad".
En un humilde pesebre,
reposa para soñar,
que haya paz en la Tierra,
para los hombres de buena voluntad.
Madre Santa,
el amor por tu hijo es infinito;
conoces el sacrificio, y,
atraviesas la oscuridad,
porque confías en la luz,
que es verdadera,
cuando irradia desde el alma,
al compás de la melodía,
de la bóveda celestial.*

*María, escogida por la gracia de Dios;
Cristo ha llegado al mundo,
trae una gran misión.
Humano y espíritu,
comulgan en gran unión.
Ya los cielos oran tranquilos,
por la paz y el amor.
Largo fue el camino,
y, tristes los rechazos, pero,
ya bien acogidos y arropados con abrazos.
El sol está brillando,
lleno de energía y alimento,
para los hombres del mundo,
que temían el tormento.
Las sombras y la oscuridad,
también tienen su lugar,
acompañando a la luz,
dotándola de cualidad;
Amanece claro y bello, bajo un cielo estrellado,
el cantar de las aves anuncia,
¡ha llegado, el buen hallado!;
y, cuando cae el sol,
la luna alumbra resplandeciente,
las estrellas fugaces forman,
una corona toda llena de redondeces,
señalando el lugar,
donde la afortunada familia yace,
los espíritus se elevan,
y, aleluyas aleluyas resuenan.*

*De las arrugas de tu piel,
se formaron los barrancos,
por los que circulan las lágrimas,
almacenándose en océanos y charcos.
La arboleda surgió, de los nudos de tu cabello,
que sueltos al aire gozan,
cuando acunas al niño bello.
De tu frescura el alba,
acompañada de la aurora,
cantando dulces notas, que,
en nubes y sombras transformas.
El arco iris del color de tus ojos
se copió, pidiendo al sol y al trueno,
que se abrazaran juntos los dos.
Los animales en este sueño,
no podían faltar,
ya que sin su presencia,
solo se halla soledad.
En el cosmos las estrellas
brillaban sin cesar,
también querían ellas,
encontrar su lugar.
Entonces, Dios a tus entrañas pidió,
y se dedicó a imaginar,
por tu ternura y bondad,
un espítitu divino,
has de engendrar.*

*Al ocaso encendido,
mis párpados caen,
llega la hora, de disponerme a volar.
Son mis alas, tu bello mirar,
la ternura que me impulsa,
a llegar hasta el umbral.
Sendero delicado,
por el que me tropiezo al andar,
gracias madre tus suspiros,
son los que me hacen avanzar.
Hay un ángel anunciando,
a las personas llenas de paz,
que el AMOR se ha concentrado,
y, es digno de admirar.
La voluntad rebozante está,
pues el alma espira,
nardos y fragancias de libertad;
ya en marcha están,
los reyes venidos de algún lugar,
traen sus más preciados tesoros,
entre ellos la humildad,
para adorar, al hijo de Dios,
que ha querido sacrificar.*

*Llegando ya la aurora,
con su velo a despertar,
la frescura y la templanza,
momento de unión en paz.
Blanca paloma,
yo te quisiera preguntar,
¿por qué anidas en este pecho?,
¿si no es un palacio real?,
Tan solo te puedo albergar,
hasta que cumplas tu sueño deseado,
luego tu vuelo alzarás,
y, este tronco delicado,
a su lecho volverá.
Divino presente ostentas,
agraciada de bien y de mal,
eres luz, semilla de Dios,
tú naciste para amar.
Blanca paloma real,
con la luna tu quisiste anidar,
en este leño de largos cabellos tristes,
y, mirada perdida al mar.
Te ofrezco el cobijo,
en comunión forjaremos el destino,
más no te olvides de mi,
cuando tus alas vuelvas a soltar,
buscando nuevos nidos,
que te puedan albergar.*

*En lo alto de una rama,
un canario anunció,
es época de abrigarnos,
y de adorar al niño Dios.
En el alma arden los leños,
para poder calentar,
a las buenas intenciones,
que sus frutos traeran.
Gofio, canela y miel,
alimentos para animar,
a aquellos cuerpos débiles,
que se tuercen al andar.
Tres trigueños con sus mantas,
te vienen a visitar,
traen consigo a sus mujeres,
con salinas de la mar.
Al son de chácaras y tambores,
aleluyas sonarán,
para la madre y el niño,
que la gloria alcanzarán.*

*Al rayar el alba,
se siente a Dios,
entre las nieblas matinales,
en contrastes de color.
Navío de tres velas,
que te meces en la mar,
de la soledad no te alejas,
ni cautivando,
a la aurora boreal.
Echa el ancla y contempla,
toda la majestuosidad,
que la vida te presenta,
y, te anima a conquistar.
Grandes serán las tormentas,
tanto en tierra como en mar,
te acompañan las quimeras,
no les temas nunca más.
¡Qué dichosa el alma humana!,
sentimientos albergará,
con la fuerza de la vida,
a tus pasos seguirás.*

*Niño bello,
buenos días redentor,
hoy la luz me ha despertado,
con susurros de algodón.
El ruiseñor te ha traído,
una corona de laurel,
quiere que te la pongas,
porque pronto serás rey.
En el campo,
las lavandas alzadas,
al cielo saludan,
las visitan las abejas,
compartiendo la dulzura;
la pasión se ha desnudado,
en sus ramas ya no hay hojas,
los brotes hacen fuerza,
y se agolpan en zozobra.
El álamo,
entre las sombras se agita,
las semillas se liberan
de su tierna coraza.*

*Los alisios danzan,
al son de la cabañuela,
dibujando formas,
que los ángeles anhelan;
soplos de luz, entre los rayos se cuelan,
quieren alumbrar,
a las almas en pena.
A través del oráculo,
respuesta serena,
mi pecho se llena,
de agradables perfumes,
y, buenas esencias.
La carne permuta,
el alma se eleva,
se enciende el camino,
hasta las estrellas.
Alisios que pululan,
libres por el azul,
lo habeis señalado,
entre la multitud;
Soplad por mi senda,
preludio de amor,
que quiero sentir,
el aliento de Dios.*

*Bajo el manto de nubes oscuras,
una estrella brillará,
señalando el camino,
para el séquito real.
Siguiendo, te seguirán,
para acompañarte en el camino,
hasta el remanso de paz.
Aguas puras cristalinas,
en ellas te bautizarán,
despertando a la paloma,
que en tí acogida está.
Son tus manos alimento,
que llenan al mundo de paz,
con tus pies haces senderos,
que llevan a la libertad;
es tu cuerpo el tesoro,
que porta la fraternidad,
a los hombres de la tierra,
y esta noche traerás.*

*Nox sancta, vis pura,
lux divina in obscuro nocte;
sol oriens, occidens,
serena unda,
aqua pura.*

*Abrirse a la luz,
esperanza de paz,
tierna niñez,
el alma hallará.
Morir es nacer,
en remanso armonioso,
un eco en silencio,
el germen dichoso.
Origen y fin,
arte y reencuentro,
los lares profundos,
descubro en lo eterno.
Reflejos del Sol,
brotan de la Tierra,
en el firmamento,
anidan las estrellas.*

Alba León.

